CyFL
Asia/ Julio 2016

Es un placer comunicarnos con ustedes nuevamente. Es nuestro deseo que todos se encuentren bien, creciendo en el Señor siempre.
Nosotros estamos bien gracias a Dios. Trabajando mucho y un poco cansados también, pero gracias al Señor todos bien.
La familia está muy bien, los hijos trabajando y estudiando y aprendiendo a confiar en el Padre diariamente.

En nuestra última carta les compartimos sobre la renovación de nuestras visas. Es un gusto informarles que hemos tramitado nuestras visas y que todo ha salido maravillosamente bien. Se nos otorgaron visas por 2 años con la posibilidad de renovarla por otro año más sin dificultad; ósea tres años en total. Además nos ha sido otorgada la renovación de nuestro “registro comercial”, por 3 años.
Esto realmente es un milagro. Varios "amigos" están volviendo a sus países, debido a que no les han renovado sus papeles... Pero por gracia del Señor, nosotros hemos podido cumplimentar lo requerido y seguimos aquí.

Gracias a todos los que nos ayudaron financieramente en este trámite y especialmente gracias al Padre por ayudarnos tanto desde el cielo.
¡Aquí ya comenzó el verano y parece que se viene bien caluroso! Así que vamos a necesitar fuerzas extras para enfrentar las ocupaciones diarias con estas temperaturas.

En cuanto a nuestro trabajo aquí, creo que este último año ha sido el más intenso; donde más responsabilidades hemos tomado (en diferentes lugares y ministerios); pero también donde más fruto vimos.
En los últimos 4 meses hemos podido alcanzar más de 150 estudiantes con el mensaje, y creemos que a Su tiempo se verá el fruto. De todos ellos solo 2 habían concurrido a una iglesia antes, para el resto fue su primera experiencia.

De los grupos de enseñanza que tenemos, han salido discípulos que están trabajando en distintos lugares de la ciudad y aun en otras provincias, haciendo lo mismo que hacemos nosotros, ensenando y llevando el mensaje. Otro joven discípulo nuestro por varios años, está ahora al frente de una iglesia registrada en el Noroeste del país; y uno más (miembro de un grupo de discipulado que abrimos en una congregación oficial), ha destinado un mes de sus vacaciones de verano para servir en un campo de refugiados en Jordania. Otra joven, está desde hace meses sirviendo en un campo de refugiados en Uganda...Así que estamos contentos, porque vemos que realmente Su palabra no vuelve vacía.

También fuimos parte de eventos tristes. Hermanos que enfermaron y partieron al encuentro del Señor... padres que sepultaron a sus hijos. Pero el Señor nos permitió estar con ellos aun hasta el último momento. Luego de muchos años aquí, presenciamos un servicio fúnebre por primera vez.
Se nos invito a participar de la ceremonia de “despedida final”, en un centro funerario en la ciudad.
Por obra del Señor aun en semejante situación vimos a los hermanos guardar la fe y la esperanza; y despedir a “los suyos” cantando himnos.

Esto fue un gran contraste con lo que sucedía en otros cuartos contiguos del dentro funerario; donde otras familias estaban velando a sus muertos. Allí solo se escuchaban gritos, llantos y desesperación.
Lo que ocurrió ese día fue un testimonio poderoso de la paz y la esperanza que el Señor da a los suyos.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES DE LA UNIÓN DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS
Av.Rivadavia 4152 (1205) Tel.: (5411) 4958-5095/5195 E-mail secretaria@dnmargentina.org

Ahora estamos enfrentando un nuevo desafío. En una de las Iglesias oficiales donde servimos, y somos parte del ministerio desde hace años, se nos ha pedido que dirijamos también la escuela bíblica. Son muchos los niños que concurren todos los domingos y el número parece crecer cada semana. Al principio nos parecía algo sencillo de realizar, pero nos damos cuenta de que es una responsabilidad muy grande, especialmente debido a las "regulaciones locales" que deben cumplirse en el trabajo.
Por favor oren por esto, para que tomemos la decisión correcta y hagamos solo Su voluntad.

Las demás cosas siguen su curso, las células, el seminario y las Iglesias en las que por gracia del Señor ministramos, siguen creciendo.

Bueno amados, hasta aquí nuestro reporte. Día a día, oramos por ustedes y por nuestro país, para que la iglesia se fortalezca, para que haya prosperidad y salvación en Argentina.
Muchas gracias a todos, por su cuidado, el apoyo, la oración y el amor que nos han brindado todos estos años, somos muy consientes de esto y los agradecemos de corazón.

Pueda el Señor guardarlos seguros en Sus manos.

Hasta que volvamos a vernos,

F x todos los **L.**